

CRIMINOLOGÍA - EL FILICIDIO

MSc. Patricia Guerrero



La palabra filicidio proviene del latín filius, hijo y caedére, matar; designa la muerte del propio hijo por manos de sus padres. Por ello, cuando uno de los padres comete este tipo de acto, se considera las circunstancias que determinaron este hecho. Si una madre mata a su bebé recién nacido por la circunstancia que sea, comete un homicidio que se denomina infanticidio; si lo comete en otro tiempo y por distinto motivo, este acto ya incurre en homicidio que se denomina filicidio.

El asesinato de un hijo a manos de uno de sus padres, para un investigador perito no es nada fácil ni podrá establecer de manera tácita una explicación o conclusión del estado mental del acusado/a. Esta clase de acciones tiene una gran magnitud, requiere explicaciones de esa conducta. ¿Qué pudo motivar

tal acto?; ¿Quién haría eso?; o simplemente ¿Es un enfermo mental?

Entonces, el filicidio, genera en la sociedad un profundo rechazo y por consiguiente es duramente sancionado, ya que este acontecimiento implica una ruptura de la organización familiar con consecuencia social y contradice el principio de protección y cuidado de los hijos por parte de sus progenitores y específicamente por parte de su madre.

El filicidio es un acto que siempre ha estado presente en la historia del ser humano y en todas las culturas del mundo, muestra de ello son los mitos primitivos, los rituales de iniciación y múltiples expresiones de los sistemas sociales, revelando que los sacrificios a seres humanos, mutilaciones y mortifi-

ficaciones, sean reales o simbólicas de los hijos, se presentan en sus más variadas expresiones y constituyen prácticas universales desde los inicios de la humanidad. Por ejemplo, en la mitología y las tradiciones religiosas; Ifigenia es sacrificada por su padre con el fin de ganar tiempo para una invasión; Cronos devora a sus hijos; Isaac es llevado al sacrificio por parte de Abraham, su padre y quién además luego abandona a su otro hijo Ismael. En fin, son solo algunas ejemplificaciones que están sentadas en la historia de la humanidad.

Uno de los actos más viles, se considera el hecho de que una madre mate a su hijo; se puede o se podrá entender desde el punto de vista del instinto (que se justificaría como una fuerza ciega útil en la especie animal); no se refiere a ese instinto maternal que se refleja en la mayoría de los casos, ya que la hembra expresa cuidado por su cría. Desde la óptica animal se conoce que no es indiferente que la madre animal mate a sus cachorros, o que en su estado natural puro, como el camaleón del desierto que no tiene o no encuentra alimento, come a su cría. Lo que de alguna manera nos permite creer que nosotros como seres evolucionados dominamos los instintos. Resulta comprensible hacer cierta comparación entre el amor maternal y el instinto maternal; si creemos que es así, entonces ¿Qué pasó con los instintos? ¿Acaso se desviaron, o se apagaron? Esto sólo evadiría la responsabilidad criminal del o la filicida.

Los seres humanos tenemos instintos, no en la dimensión de los animales ya que no se expresan tan fácilmente, pues en el hombre están humanizados, lo que significa que el ser humano es libre aún ante sus instintos.

Me pregunto ¿Acaso existe algo más sagrado para una madre que sus hijos?, solamente una mujer con un alto desorden mental psicópata, entendiéndose que una persona con esta patología no puede tener empatía, no muestra remordimiento, por lo que actúa con los demás como si fuesen cualquier objeto, no les importa los medios que deban utilizar para conseguir su satisfacción y sólo se centran en sus propios intereses. La falta de remordimientos radica en la codificación que hace el psicópata de otro individuo, es decir el quitarle al otro los atributos de persona para valorarlo como una cosa, es uno de los pilares de la estructura psicopática.

Los psicópatas tienden a crear códigos propios de comportamiento, por lo cual sólo sienten culpa al infringir sus propias reglas. Sin embargo, son personas que sí tienen conocimiento de las normas sociales, por lo que su comportamiento es adaptativo y pasa inadvertido para la mayoría de personas.

Además, los psicópatas tienen como característica el tener necesidades especiales y formas atípicas de satisfacerlas; en general, implican ciertos rituales. El acto psicopático hacia el otro se configura mediante su necesidad y su código propio, que desde su punto de vista lo exime del displacer interno.

El problema de las necesidades de los psicópatas es que al no ser compartidas por quienes los rodean, no pueden ser comprendidas ni generan empatía, por situarse fuera de las leyes de la costumbre y del bien común, aunque estas necesidades son sentidas con fuerza. Se debe también considerar que los psicópatas tienen un marcado egocentrismo, por lo que trabajan para sí mismos y cuando entregan algo, siempre van a recuperar su inversión de cualquier manera.

Otra característica es la sobrevaloración de sí mismos, lo que le conlleva a manifestar cierto grado de megalomanía y a la hipervaloración de su capacidad de conseguir empatía utilitaria, que consiste en una habilidad para captar la necesidad del otro y utilizar esta información para su propio beneficio.

Diversos estudios sobre el psicoanálisis, suponen que una de las razones más importantes para creer que un psicópata es perverso, es porque son sujetos cuya personalidad depende en gran medida de mantener el principio de realidad, pero carecen del superyó, generando que los individuos con este trastorno, cometan acciones criminales u otros actos con total falta de escrúpulos y sin ningún sentimiento de culpa.

Esta situación nos permite afirmar que esta patología es incurable; los fármacos antipsicóticos permiten reducir su impulsividad y controlar su conducta; sin embargo no existe un resultado positivo pues llegan a ser ineficaces y muy peligrosas, ya que su incapacidad de empatía, no acepta ningún tipo de rehabilitación social. Entonces, sería capaz de tal abominación, ya que como hemos visto este individuo ve al prójimo como instrumento que puede

usar para su beneficio, incluyendo sus propios hijos; y, si se interpone en el logro de sus objetivos, lo hará, y sabrá lo que está haciendo y para qué y no le importará, además está totalmente seguro que la culpa no es de él/ella, y por ende no hay lugar para el arrepentimiento.

La mujer psicópata, tuvo un motivo y simplemente procedió acorde con su visión de vengarse de aquel que alguna vez le hizo daño. Siendo una conducta racional, en el o la filicida ya que actúa acorde a una reflexión y decisión consciente, no es conducta animal ni actuó de acuerdo a los instintos; nada de enajenación, no locura, ni alejamiento del instinto maternal. La persona que actúa en contra de sus propios hijos para vengarse de alguien, es simplemente un/a psicópata que decidió libremente ejecutar un crimen.

Existen algunas condiciones que afectan la relación madre/padre – hijo/a; provocando que en casos extremos se agrede al más débil hasta matarlo, entre esas diferentes condiciones tenemos:

Factores de personalidad.- Si algún individuo manifiesta problemas psiquiátricos, esto afectará todos los aspectos de su vida; los que presentan considerables dificultades e incapacidad de contacto y distorsión en mantener una relación con cualquier ser humano, y más aún si procrea un hijo.

Otro factor influyente es la depresión.-misma que puede llegar a incapacitar, pero en menor grado que los cuadros psicóticos que asumen formas más severas y permanentes. El estado de angustia cuando no se puede mantener dentro de sus límites, influye en la relación con los hijos.

La insensibilidad.- que puede mostrar la madre o el padre, es quizá el mayor obstáculo para el desarrollo normal de un niño, ya que probablemente sus intereses estén centrados en sus deseos y necesidades y no en los de sus hijos. Por poner un ejemplo, una madre egocéntrica es propensa a tener una visión deformada de las capacidades del niño y manipular, exigir y de modo autoritario, colocar al niño en un molde que no le corresponde.

El medio en que se desenvuelve.- la pobreza extrema, condiciones de vida vulnerables, desempleo, mala alimentación, salud deficiente, y demás, son

factores que ocasionan estrés, depresión, ansiedad, perjudicando la conducta materna en el trato a sus hijos.

Los cambios hormonales.- (menstruación, embarazo, parto, menopausia, y otros componentes de este tipo pueden provocar consecuencias trágicas, ya que influyen en el cometimiento de actos delictivos; hay proclividad al hurto, a la agresividad, estado de irritabilidad y de depresión. El factor desencadenante puede ser el embarazo o el parto el que provoque una psicosis durmiente, es decir, aparecen deseos y repulsiones particulares mismas que influyen en un filicidio.

Las privaciones afectivas durante la infancia.- se desarrollan en niñas que en su infancia no recibieron muestras afectivas o si lo hicieron fue muy poco, siendo probable que su madre también fue afectada, ya que como sabemos el amor, el afecto, los sentimientos, se desarrollan a muy temprana edad sobre una base recíproca de dar amor a sus padres y ser correspondido, para luego transferir a los demás. El hecho de ser amado, le permite estar dispuesto a amar y cuando no se ha desarrollado esta emoción, simplemente se atrofia.

Es importante referenciar a Schaffer (1985) quién después de muchos estudios al respecto afirma que:

“Según datos sociológicos las madres que han sufrido privación de afecto materno están más condicionadas a tener hijos que sufran esta misma privación, debido a que el ser madre no es un instinto, en el sentido de una pauta de comportamiento hereditariamente determinada y que se manifestaría ciega y automáticamente sin que influyan sobre las circunstancias, más bien, se trata de una serie de capacidades y sentimientos que, aunque están basados en la propensión inherente de la madre a interactuar con los demás, se manifestara tan solo en determinadas condiciones sociales”. (p.151)

Conocimiento e Ignorancia.- con frecuencia se argumenta que ciertas deficiencias al momento de ser madre son debidas a la falta de conocimiento. El alejamiento del familiar es considerado el responsable de que las madres no hayan tenido la oportunidad de aprender de sus propias madres y de otras mujeres experimentadas en este sentido, dentro de la sociedad.

Diferentes estudios investigativos permiten describir los antecedentes y circunstancias de vida que pudieron haber impulsado a muchas mujeres al hecho filicida. Estos antecedentes y circunstancias tienen un componente de carácter sociológico e involucran diferentes características desde su infancia hasta la vida en pareja; el ámbito donde ocurre el hecho permite establecer un punto de partida, capaz de permitirnos identificar el capital social y las redes de apoyo de las mujeres, como factor de contención social para afrontar y superar las dificultades del día a día, y que permiten definir algunas características, como las familiares y socioeconómicas, mismas que han sido claramente identificadas, encontrando que ciertos patrones comportamentales son comunes en las madres que cometen filicidio en el mundo. De acuerdo a varios estudios realizados, muchas de ellas coincidieron en que provienen de familias numerosas con deficiente escolaridad, expuestas a un clima de violencia física y psicológica donde la figura paterna estaba ausente física o simbólicamente; y, la figura materna es un referente primordial en los discursos de estas mujeres, aunque su relación con ella no haya sido positiva.

Un aspecto trascendental es la personalidad y embrazo adolescente, ya que si bien existen diferencias como la inmadurez emocional, manifestada a la hora de establecer relaciones de pareja prematuras y de manera improvisada, concomitante o concurrente con una maternidad temprana, obliga a asumir nuevas responsabilidades, viéndose menoscabadas sus oportunidades y obviamente la posibilidad de mejorar su calidad de vida, incrementando la exclusión, la desigualdad de género y el fortalecimiento del círculo de pobreza.

La vida en tensión es un factor del filicidio, ya que la violencia física y verbal en la pareja ocasiona gran estrés en sus actores; aunque se considera que está más marcado en las mujeres, debido al sometimiento a una gran tensión en las etapas previas al crimen, motivada principalmente a la presencia de graves conflictos en su relación, abandono, violencia, estado de soledad y otros. Lo que nos hace presumir que aquellas madres filicidas, antes de ser victimarias fueron víctimas, condición que está estrechamente relacionada con su proceder homicida.

Cuando se forma una vida de pareja, muchas mujeres desean realizar su rol de esposa y madre en un

espacio doméstico, sin mirar a otros horizontes, lo que las mantiene en un estado de letargo emocional, ya que están viviendo su fantasía, la ilusión de una nueva forma de vida, de cambios positivos en el que se involucra afecto, emoción, sentimientos y tratarán de mantener ese estado emocional ojalá para siempre.

Tipos de filicidio.-

Esta clasificación se basa en los motivos y los estados mentales de los padres que cometen el asesinato. En este sentido, Resnick (1969 cp Mckee y Shea, 1998) plantea una diferenciación de varios tipos de filicidio:

El filicidio de tipo altruista.- cuyo motivo aparente obedece al alivio de un sufrimiento de una condición, a la tensión que experimenta la madre ante el abandono del padre de sus hijos, quien sería su apoyo emocional y económico para superar lo difícil de su crianza y desarrollo. Ella termina con la vida de su hijo plenamente convencida de “salvarlo” de alguna situación insostenible (pobreza, maltrato, desolación, abuso, rechazo, entre otros).

Este filicidio se considera además, como una respuesta al desamparo emocional y económico que siente la madre en ese momento. La percepción de un futuro incierto al no contar con los recursos para cubrir las necesidades de sus hijos, le llevan a tomar el camino equivocado ante la disyuntiva de la vida o la muerte.

Filicidio psicótico.- la madre o el padre asesina al niño debido a la influencia de una severa enfermedad mental, misma que está relacionada con la forma de vida, los factores de estrés familiar que obviamente son resultado de algún tipo de psicopatía. ¿Cómo entendemos el caso de Marybeth Tinning, denominada “La madre asesina”, quien sacrificó a sus 8 hijos en edades tempranas?. Sólo se alertó que ella era la asesina una vez que falleció un hijo adoptivo, comprobándose que sufría del “Síndrome de Munchausen por poder”, mismo que es una forma de maltrato infantil y una patología difícil de descubrir y confirmar. En 1951, se acuñó el término para describir a adultos que se inventaron enfermedades para conseguir la atención médica, para recibir los tratamientos médicos que de hecho eran innecesarios, pero lo indispensable para ellos era recibir la cons-

tante atención de quienes los rodeaban y además recibir la celebridad de padecer una enfermedad “rara”.

Marybeth, una vez que empezó a recibir las condolencias de sus amigos en el fallecimiento de su primer hijo, se sintió muy especial y era el centro de atención, lo que le motivó y reforzó su patología.

Filicidio del niño no deseado.- ocurre debido a que la madre no desea, no está preparada o simplemente no programó el embarazo, lo que no se explica a través de alguna enfermedad mental, o dicho de otra manera, a una paternidad incierta; otra forma de denominarlo también se conoce como neonaticidio, aunque este término es más específico y adecuado para el asesinato a un niño de menos de un día de nacido. Podríamos agregar que es la forma más común de filicidio, ya que la muerte de un neonato por parte de sus progenitores tiene cifras altas; el índice de este hecho durante la primera hora de vida del niño, teniendo generalmente a la madre puerperal como actora y a los hijos de género masculino, como principales víctimas.

Filicidio accidental.- la muerte del niño por parte de sus padres ocurre por abuso o negligencia, aparentemente de manera no intencionada, pero sí es consciente de que existen múltiples maltratos y abuso infantil (“...toda acción u omisión, que interfiere negativamente en el sano desarrollo físico, psicológico o sexual de un niño, niña o adolescente”). Fuente: http://www.fundacionamparo.org.ar/Def_Abuso.htm.

En esta categoría están aquellos casos en los que los menores son víctimas de filicidio por causa de maltrato físico. Aunque están definidos como accidentales, porque la intención homicida no es clara en el agresor. En su mayoría, los padres son los que cometen este tipo de delito, ya que demuestran más fácilmente arranques de violencia y normalmente están relacionados con la forma de aplicar disciplina y educación al menor. También podemos incluir las muertes accidentales ocasionadas por el zarandeo al menor (síndrome del niño zarandeado) ya que los movimientos bruscos de la cabeza generan lesiones e incluso la muerte del niño, -Esbec y Gómez-Jarabo, 2000. Tal es el caso de los progenitores con altos niveles de estrés y que frecuentemente han sido víctimas de abusos du-

rante su infancia -Stanton et al., 2000; Lambie, 2001. Para entender estos casos es importante conocer el abuso y el maltrato en términos generales y son especialmente importantes aspectos tales como: un estresor puede originar un estado de crisis en el agresor; el agresor tiene o percibe una carencia de apoyo significativo; y, el agresor percibe defectos en la víctima.

Filicidio vengativo.- este tipo de asesinato se da por venganza; es decir, uno de sus progenitores asesina al hijo para hacer sufrir al otro, porque tal vez, fue maltratado/a o infiel, transfiriendo la manifestación de odio hacia la otra persona. En la mayoría de los casos, las víctimas resultan ser los infantes. Por ende, se podría considerar que sentimientos de ira reprimida, maltrato físico y psicológico, sentimientos de desamparo, no sentirse afectivamente importante para su pareja, juega un papel decisivo para tomar una determinación y convertir su accionar en un filicidio de este tipo.

En conclusión, el filicidio es un hecho violento y un enemigo silencioso ya que es un delito sumamente difícil de detectar, debido a que la mayoría de estos crímenes son realizados dentro del hogar y son reportados como accidentes domésticos y no son denunciados.

El filicidio es un hecho violento y cruel que atenta contra la integridad de un ser humano indefenso que paradójicamente depende de su agresor para su subsistencia. Aunque en nuestro país no existen cifras estadísticas al respecto, el maltrato infantil sí es preocupante y está latente en todos los medios sociales, más evidente en personas de escasos recursos y con nivel académico bajo. A nivel internacional el, FBI muestra resultados alarmantes con relación a que el 50% de madres cometen filicidio cuando el niño/a oscila en edades entre 0 (neonato) a 6 años, independientemente de su género; mientras que los padres en menor porcentaje matan a su hijo/a en edades de la adolescencia en la adultez. Fuente: (<http://www.asesinos-en-serie.com/tipos-de-homicidio-asesinatos-de-familia/>)

Después de un largo proceso de terapia psicológica-psiquiátrica-ocupacional, evidencian arrepentimiento y para soslayar su culpabilidad, acuden a diferentes estrategias para enfrentar esta sensación, manteniéndose ocupadas en diferentes actividades,

centran su atención y energía en los hijos vivos, se enfocan en el ámbito religioso para encontrar el perdón. Pero, como sucede con las tragedias en los seres humanos, los recuerdos de sus acciones y la culpa por ellas siempre regresan; y, de alguna manera se evidencian las formas de justificación de los hechos.

Según algunos relatos, mujeres que cometieron estos actos justifican su proceder manifestando que se encontraban en un momento de locura demencial o demencia temporal, no sabían lo que hacían o no lo recuerdan. Es importante recalcar que la población femenina que participa de una conducta criminal, en especial el delito de asesinato, es significativamente inferior a la población masculina que participa en este tipo de hechos, indistintamente de su lugar de origen y que esa diferencia se mantiene entre los dos géneros.

De acuerdo a los estudios de Azaola (1996), “las mujeres no sólo matan menos que los hombres sino también lo hacen de forma diferente. Es decir, de acuerdo a los estudios y estadísticas, estas reflejan un patrón de comportamiento homicida el que se caracteriza en las mujeres como un acto que se comete de preferencia en espacios privados y están dirigidos hacia las personas que se ama, se ha amado o se odia en silencio, es decir, generalmente hacia personas muy cercanas sean de su propio núcleo familiar o social significativo.

Aunque se han dado algunas interpretaciones que explican la escasa presencia de mujeres en el delito de homicidio con características “naturales” propias del género femenino, esto es el crimen pasional, por celos, maltrato, violencia intrafamiliar, traumas de la niñez, entre otros. Lo que nos permite concluir que el ser humano, estaría asociado con la violencia y la muerte.

El cometimiento de asesinato por parte de la mujer se lo ha relacionado históricamente con la locura y la enfermedad mental, lo que pasa a un plano de lo oculto, lo desconocido, aquello que está socialmente negado, lo que de una u otra manera permite la construcción de una serie de representaciones simbólicas que justifican su relación con lo que les está culturalmente adscrito”. Fuente: (<http://www.asesinos-en-serie.com/tipos-de-homicidio-asesinatos-de-familia/>)

Bibliografía

Acevedo, J. (2003) Reflexiones acerca del Trabajo Social en las cárceles. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.

Azaola, E. (2008) Crimen, castigo y violencias en México. Volumen 5 de Ciudadanía y violencias. Ecuador: FLACSO

Badinter, E. (1993) XY La identidad masculina. Bogotá: Editorial Norma

Báez y Pérez de Tudela, J. (2007) Introducción a la investigación comercial cualitativa. Madrid: Editorial ESIC

Balcázar, P. y otros. (2005) Investigación cualitativa, 1° edición. México: Ediciones Universidad Autónoma del Estado de México

Blanco, P. (2004) La violencia contra las mujeres. Prevención y detección. España: Ediciones Díaz de Santos

Coleman, J. S. (1990) Foundations of social theory. Cambridge (Massachusetts): Harvard University Press

Flick, U. (2007) Introducción a la investigación cualitativa. 2° edición. Madrid: Editorial Morata

Freud, S. (1972b) El malestar en la cultura. Obras completas, tomo V. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva

Galeano, M. (2004) Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. 1° edición. Medellín, Colombia: Fondo Editorial Universidad

Giberti, E. y otras (1997) Madres excluidas. Colombia: Editorial Norma

Gilbert, J. (1997) Introducción a la sociología. Santiago de Chile: LOM Ediciones

Hidalgo, R. y Chacón, L (2001) Cuando la femineidad se trastoca en el espejo de la maternidad. Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica

Kliskberg, B. (2000) Capital social y cultura: Claves olvidadas del desarrollo. Buenos Aires:

BID-INTAL

Lagarde, M. (1990) Los cautiverios femeninos: madres, esposas, monjas, putas, presas y locas. México: Ediciones UNAM

Larrain, S. (1994) Violencia puertas adentro: la mujer golpeada. Santiago de Chile. Editorial Universitaria S.A.

Lerma, H. (2004) Metodología de la investigación: propuesta, anteproyecto y proyecto. 2° edición. Bogotá, Colombia: ECOE Ediciones

Marchiori, H. (1989) El estudio del delincuente. México: Editorial Porrúa

Martín-Zurro, A. y Cano Pérez, J. (2003) Atención primaria. Conceptos, organización y práctica clínica. 5° edición. España: Elsevier S.A.

Mussen, P., Conger, J. y Kagan, J. (1971) Desarrollo de la personalidad en el niño. México: Editorial Trillas

Piselli, F. (2003) "Capital social: un concepto situacional y dinámico", en: C. Trigilia, El capital social. Instrucciones de uso. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina

Rodríguez Moguel, E. (2005) Metodología de la investigación. México: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

Sánchez, M. (2003) Mujer y salud: familia, trabajo y sociedad. España: Ediciones Díaz de Santos S.A.

Strauss, A. y Corbin, J. (2002) Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Colección Contus. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia

Trigilia, C. (2003) El capital social. Instrucciones de uso. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina

Tylor, S. y Bogdan, R. (1987) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. España: Editorial PAIDOS S.A.

Referencias electrónicas:

Alberdi, J. y Pérez de Armiño, K. (2005) Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo. Disponible en: www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/29

Blas Huerta, M. (s.f.) Madres filicidas. Disponible en: 148.206.53.231/UAMII1975.PDF

Castaño Henao, B. (2005) Trastorno mental y filicidio. Revista Colombiana de Psiquiatría. Suplemento N° 1, volumen XXXIV. Disponible en: 80609808.pdf

De la Espriella, R. (2006b) Filicidio: una revisión. Revista colombiana de Psiquiatría, año/Vol. XXXV, número 001. Asociación Colombiana de Psiquiatría. Bogotá, Colombia. pp. 71-84. Texto en PDF. Disponible en: www.imbiomed.com.mx/I/I/articulos.php?

Fiascaro, M. (2009) El filicidio: un hecho de violencia contra la niñez. Psicólogo clínico UCV. Disponible en: <http://psicologiajuridica.org/psj77.html>

Gentleman, A. (2006) La práctica del aborto selectivo en la India. Bs.As.: La Nación, Exterior, enero 10 de 2006. Disponible en www.sociedaddecitologia.org.ar/.../index.php?... - En caché

Palomar Vereá, C. (2005) La maternidad: Historia y Cultura. La Ventana. N° 22. Disponible en 148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/laventana/.../35-69.pdf

Psico activa. Fuente de consulta de terminología empleada en la Psiquiatría: http://www.psicoactiva.com/cie10/cie10_11.htm

Quintana, A. (2008) Metodología de investigación científica cualitativa. Disponible en www.scribd.com/.../Metodologia-de-Investigacion-Cualitati...

Resnick, P. (1969) Child murder by parents: A psychiatric review of filicide. Am. J. Psychiatric. 126:325-334 Disponible en observatoriodeflicidio.wordpress.com/ -En caché

Material Inédito:

Arias, J. y García, R. (2003) Marcadas para siempre, un estudio de casos de madres filicida recluidas en el INOFF. Tesis de Grado, Escuela de Trabajo Social, UCV.